

Seguirán atentamente las decisiones que se adopten sobre Lemóniz

Los empresarios vascos piden una actitud firme en defensa de su actividad

BILBAO. La situación en que se encuentra en estos momentos la construcción de la central nuclear de Lemóniz y las repercusiones del atentado de ETA contra el director del proyecto técnico de esta central, han sido los temas tratados en la última reunión del Comité Ejecutivo de la Confederación General de Empresarios de Vizcaya (CGEV), celebrada ayer en Bilbao.

Según un comunicado dado a conocer poco después de concluir la reunión, «el Comité estudió las recientes noticias de una hipotética paralización que conlleva la última acción terrorista y su trascendencia al conjunto de la economía, no sólo vasca, sino española en general».

A este respecto, el Comité Ejecutivo de la CGEV tomó el acuerdo de «desarrollar una labor de seguimiento de este tema a todos los niveles, para ir estudiando las decisiones que adopten las instituciones responsables de la puesta en marcha de la central, con el propósito de informar puntualmente al empresario».

Finalmente, la CGEV manifiesta su esperanza de que los organismos citados «hagan frente a este nuevo reto y arbitren las condiciones imprescindibles que permitan el ejercicio de la actividad empresarial, base del mantenimiento de las condiciones normales de convivencia».

MAÑANA, REUNION DE LOS TECNICOS. Mientras tanto, mañana, lunes, está previsto que celebren una reunión los noventa técnicos de la central nuclear de Lemóniz, para estudiar su situación tras el asesinato del ingeniero Angel Pascual Múgica.

Por otra parte, las entrevistas que el viernes mantuvo el presidente de Iberduero con el ministro de Industria y Energía y con el presidente del Gobierno vasco tuvieron su origen en la reunión celebrada por el Consejo de Administración de la empresa poco antes de los funerales por Angel Pascual Múgica.

Durante esa reunión, y según fuentes solventes, los miembros del Consejo se dividieron en dos bloques: el partidario de la paralización inmediata de las obras de la central nuclear, y el de los que preferían un replanteamiento. El Consejo acordó, por último, nombrar una delegación, de la que formaba parte el presidente de Iberduero, Manuel Gómez de Pablos, para que expusiera al Gobierno central y al autónomo las inquietudes de la empresa.

LA SOCIEDAD NUCLEAR ESPAÑOLA PIDE PROTECCION PARA SUS PROFESIONALES

MADRID. La Sociedad Nuclear Española hizo pública ayer una nota denunciando los atentados contra profesionales del campo nuclear «perpetrados por ejercer dignamente su vocación profesional».

«Hace poco más de un año —dice el comunicado— fue asesinado vilmente, con premeditación y por el mero hecho de ejercer dignamente su vocación profesional, un ingeniero, miembro de la Sociedad Nuclear Española, llamado José María Ryan. Con consternación e indignación hemos visto que ha vuelto a cometerse el mismo crimen en la persona de Angel Pascual, también compañero nuestro.»

«Entre la larga y triste lista de víctimas del terrorismo de ETA, no son éstas las únicas víctimas entre los profesionales del campo nuclear: otros trabajadores han muerto en la central nuclear de Lemóniz como consecuen-

cia de las acciones violentas con las que unas bandas armadas tratan de imponerse a la sociedad española.»

Tras expresar su repulsa por estas acciones, llama la atención sobre «la bajeza de los procedimientos con que una fracción de la sociedad intenta imponer su voluntad al resto». Más adelante pide garantías y una protección eficaz «para nuestros compañeros y trabajadores en general, frente a las coacciones y actuaciones como éstas que impiden su legítimo derecho a ejercer su profesión, cualquiera que ésta sea, en paz y libertad».

Finalmente reitera su postura de «exigir a las autoridades competentes una actitud firme, y de toda la sociedad española, especialmente de la sociedad vasca, su colaboración para terminar con estas actividades criminales, que tratan de negar el derecho a la vida de los españoles por la razón del trabajo que desempeñan».

EL OBISPO AUXILIAR DE BILBAO EXPLICA SU PRESENCIA EN LA MANIFESTACION

«Mi presencia en la manifestación, que tuvo lugar el viernes en Bilbao en protesta por el asesinato del ingeniero de Lemóniz Angel Pascual Múgica, es para respaldar con un gesto lo que hemos dicho tantas veces con palabras: no al terrorismo, no a la solución por las vías sangrientas y armadas a los muchos problemas que tenemos pendientes en nuestra sociedad.» Con estas palabras, el obispo auxiliar de Bilbao, Juan María Uriarte, explicaba su comparecencia en dicha concentración, según publicaba ayer el periódico «Deia».